

**EL IMPACTO NEGATIVO DEL MAL USO DE LAS HERRAMIENTAS TECNOLOGICAS
DE LA INFORMACION Y LA COMUNICACIÓN (TIC) EN EL APRENDIZAJE
THE NEGATIVE IMPACT OF MISUSE OF INFORMATION AND COMMUNICATION
TECHNOLOGY (ICT) TOOLS ON LEARNING**

**Autores: ¹Andrea Ximena Duarte Cango, ²María Dolores Ortiz Borja, ³Mariela Judith Manzaba
Guerrero y ⁴Guadalupe Nathaly Martínez Jaime.**

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0005-6707-5570>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-1948-2356>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0008-2028-1117>

⁴ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-7225-1114>

¹E-mail de contacto: aduartec3@unemi.edu.ec

²E-mail de contacto: mortizb7@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: mmanzabag@unemi.edu.ec

⁴E-mail de contacto: gmartinezj2@unemi.edu.ec

Afiliación: ^{1*2*3*4}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 12 de Octubre del 2025

Artículo revisado: 13 de Octubre del 2025

Artículo aprobado: 18 de Octubre del 2025

¹Licenciada en Ciencias de la Educación mención Físico Matemáticas graduada en la Universidad nacional de Loja, (Ecuador). Máster en Didáctica de la Matemática en Educación Secundaria y Bachillerato, (España). Doctorante en Ciencias de la Educación, Universidad Santander, (México).

²Estudiante de la carrera de Educación Básica en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

³Estudiante de la carrera de Educación Básica en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

⁴Estudiante de la carrera de Educación Básica en Línea de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Resumen

El uso habitual de las tecnologías en la vida social y cotidiana ha transformado profundamente las dinámicas educativas. El presente estudio se propuso examinar el impacto negativo del mal uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aprendizaje de los estudiantes de sexto año de Educación Básica, en una institución educativa de Guayaquil durante el año 2025, mediante una investigación compuesta por 35 estudiantes de sexto año de educación básica en la que se aplicó la técnica de encuesta utilizando como instrumento un cuestionario estructurado por 21 preguntas. El análisis de resultados evidencia que el uso inadecuado de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) afecta negativamente el aprendizaje de los estudiantes de sexto año de básica. De acuerdo con los datos obtenidos, el 26% del estudiantado presenta un nivel alto en cuanto al uso excesivo de dispositivos electrónicos, lo que influye directamente en su capacidad de concentración. Además, un 29% manifiesta una alta dependencia del internet, lo

cual disminuye su interés académico. En relación con el uso de redes sociales, el 26% de los estudiantes reconoce distracción frecuente, lo que repercute en un bajo rendimiento escolar. Por otro lado, el 40% del estudiantado considera que su rendimiento no se ve afectado por estas variables, lo cual podría deberse a una percepción limitada de las consecuencias del uso constante de TIC o a que algunos han desarrollado estrategias para un uso más equilibrado. Sin embargo, los datos reflejan que más del 70% se encuentra en niveles medio o alto de afectación, lo que indica una tendencia generalizada de impacto negativo en el aprendizaje. Los resultados permiten identificar tres factores clave que explican esta afectación: el uso excesivo de dispositivos, la dependencia del internet y la distracción generada por redes sociales. El uso prolongado de celulares, tabletas u otros dispositivos interrumpe la atención sostenida y limita el desarrollo de hábitos de estudio. La búsqueda inmediata de respuestas en internet reduce el pensamiento crítico y la autonomía intelectual, mientras que las redes sociales fragmentan el enfoque y promueven la distracción constante. Estas prácticas dan lugar a consecuencias

concretas como falta de concentración, desinterés académico y bajo rendimiento escolar, afectando el proceso educativo en su conjunto. El aprendizaje se ve debilitado tanto en el plano cognitivo como en el emocional, ya que los estudiantes pierden motivación, se frustran ante tareas complejas y dependen cada vez más de estímulos digitales breves y constantes. En conclusión, el mal uso de las TIC representa un obstáculo real y creciente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por ello, se hace necesario implementar estrategias pedagógicas que promuevan un uso crítico y responsable de la tecnología, con el fin de potenciar el aprendizaje y prevenir sus efectos perjudiciales sobre el rendimiento académico.

Palabras clave: Impacto, Rendimiento académico, Uso excesivo, TIC, Aprendizaje.

Abstract

The habitual use of technology in social and everyday life has profoundly transformed educational dynamics. The present study aimed to examine the negative impact of the misuse of Information and Communication Technologies (ICT) on the learning of sixth-grade students in an educational institution in Guayaquil during the year 2025. The research involved 35 sixth-grade students and utilized a survey technique, applying a structured questionnaire composed of 21 questions. The analysis of results shows that the inappropriate use of ICT negatively affects the learning of sixth-grade students. According to the data obtained, 26% of the students exhibit a high level of excessive use of electronic devices, which directly influences their ability to concentrate. In addition, 29% report a high level of internet dependency, which reduces their academic interest. Regarding the use of social media, 26% of the students report frequent distraction, which impacts their academic performance. On the other hand, 40% of the students believe that their academic performance is not affected by these variables. This could be due to a limited perception of the consequences of constant ICT use, or because some students have developed strategies for a more balanced use. However, the data show

that more than 70% fall into medium or high levels of impact, indicating a widespread trend of negative influence on learning. The results identify three key factors contributing to this impact: excessive device use, internet dependency, and distraction caused by social media. Prolonged use of cell phones, tablets, or other devices disrupts sustained attention and limits the development of study habits. The immediate search for answers on the internet reduces critical thinking and intellectual autonomy, while social media fragments focus and promotes constant distraction. These practices result in concrete consequences, such as lack of concentration, academic disinterest, and low academic performance, affecting the educational process as a whole. Learning is weakened both cognitively and emotionally, as students lose motivation, become frustrated with complex tasks, and increasingly depend on brief and constant digital stimuli. In conclusion, the misuse of ICT represents a real and growing obstacle in the teaching-learning process. Therefore, it is necessary to implement pedagogical strategies that promote a critical and responsible use of technology, in order to enhance learning and prevent its harmful effects on academic performance.

Keywords: Impact, Academic performance, Excessive use, ICT, Learning.

Sumário

O uso habitual das tecnologias na vida social e cotidiana transformou profundamente as dinâmicas educacionais. O presente estudo teve como objetivo examinar o impacto negativo do mau uso das Tecnologias da Informação e Comunicação (TIC) na aprendizagem dos estudantes do sexto ano do Ensino Fundamental em uma instituição educativa de Guayaquil, durante o ano de 2025. A pesquisa envolveu 35 estudantes do sexto ano, sendo aplicada a técnica de pesquisa por meio de um questionário estruturado com 21 perguntas. A análise dos resultados evidencia que o uso inadequado das TIC afeta negativamente a aprendizagem dos estudantes. De acordo com os dados obtidos, 26% dos alunos apresentam um nível alto de uso excessivo de dispositivos eletrônicos, o que influencia diretamente na

capacidade de concentração. Além disso, 29% demonstram alta dependência da internet, o que reduz seu interesse acadêmico. Em relação ao uso das redes sociais, 26% dos estudantes relatam distrações frequentes, o que repercute negativamente em seu desempenho escolar. Por outro lado, 40% dos alunos acreditam que seu rendimento não é afetado por essas variáveis, o que pode ser atribuído a uma percepção limitada sobre as consequências do uso constante das TIC ou à adoção de estratégias mais equilibradas por parte de alguns. No entanto, os dados revelam que mais de 70% estão em níveis médio ou alto de impacto, indicando uma tendência generalizada de influência negativa na aprendizagem. Os resultados permitem identificar três fatores-chave que explicam essa influência: uso excessivo de dispositivos, dependência da internet e distração causada pelas redes sociais. O uso prolongado de celulares, tablets ou outros dispositivos interrompe a atenção sustentada e limita o desenvolvimento de hábitos de estudo. A busca imediata por respostas na internet reduz o pensamento crítico e a autonomia intelectual, enquanto as redes sociais fragmentam o foco e promovem distrações constantes. Essas práticas resultam em consequências concretas, como falta de concentração, desinteresse acadêmico e baixo rendimento escolar, afetando o processo educativo como um todo. A aprendizagem é enfraquecida tanto no plano cognitivo quanto emocional, pois os estudantes perdem a motivação, se frustram com tarefas complexas e dependem cada vez mais de estímulos digitais breves e constantes. Conclui-se, portanto, que o mau uso das TIC representa um obstáculo real e crescente no processo de ensino-aprendizagem. Torna-se necessário implementar estratégias pedagógicas que promovam o uso crítico e responsável da tecnologia, a fim de potencializar a aprendizagem e prevenir seus efeitos prejudiciais sobre o desempenho acadêmico.

Palavras-chave: Impacto, Desempenho acadêmico, uso excessivo, TIC, aprendizagem.

Introducción

La presente investigación se fundamenta, en un cuerpo creciente de estudios a nivel mundial, que han evidenciado que el uso excesivo de las TIC impacta negativamente en el aprendizaje. Según la UNESCO (2023), más del 65% de los estudiantes en América Latina y el Caribe reconocen que usan sus celulares durante las clases para actividades no académicas, y que esto afecta directamente su atención y desempeño. Por lo tanto, en España una investigación de Amores y De Casas (2019) mostró que el 78% de los estudiantes de primaria y secundaria acceden a dispositivos móviles durante sus horas de estudio. Mientras que, en México según Jacaranda et al. (2022) se detectó que el 69% de los estudiantes de educación básica usan el internet para juegos o redes sociales mientras hacen tareas escolares. Del mismo modo, en Chile un estudio de la Universidad de Santiago reveló que el uso de dispositivos en el aula, sin fines educativos, reduce la participación en clases en un 58% de los casos observados (Lombardo et al., 2024). También, en Colombia un informe del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones señaló que el 71% de estudiantes entre 10 y 14 años dedican más de 5 horas diarias al uso de pantallas, y que solo un 22% de ese tiempo está relacionado con actividades académicas (Mauris et al., 2022).

Por otro lado, en Estados Unidos según Kusaka (2021), indicó que el 59% de los adolescentes estadounidenses admiten que el uso del teléfono celular en clase les ha dificultado enfocarse, y que los maestros deben constantemente intervenir para recuperar la atención de los alumnos. En Ecuador, el uso de las TIC en el sistema educativo se intensificó durante la pandemia y, aunque ya se ha retomado la presencialidad, muchos de los hábitos adquiridos persisten. El problema es que una

gran parte de los estudiantes sigue utilizando los dispositivos móviles o el internet principalmente para entretenimiento, incluso dentro del horario escolar. El Ministerio de educación (2022), en colaboración con UNICEF, encontró que el 72% de los estudiantes de educación básica entre quinto y séptimo grado afirmaron que usan sus celulares o computadoras para ver videos o ingresar a redes sociales mientras deberían estar enfocados en sus tareas escolares. Estos datos nos permiten ver que el problema del mal uso de las TIC no es aislado, sino que está presente en muchos centros educativos del país, y requiere atención urgente para evitar mayores consecuencias en el proceso educativo. A pesar de los avances tecnológicos y el acceso generalizado de dispositivos electrónicos, se ha evidenciado en un Centro Educativo ubicado en la ciudad de Guayaquil una disminución y bajo rendimiento académico, desinterés en las clases, y dificultad para concentrarse. Estas situaciones, según han manifestado docentes y padres de familia, están relacionadas con el uso desmedido de dispositivos electrónicos, especialmente celulares. Según declaraciones del equipo docente, estas prácticas afectan el aprendizaje, la disciplina y la participación en clase.

Como señala Arriagada y Fuentes (2023) “cuando los estudiantes se vuelven dependientes de las tecnologías, se debilita su autonomía académica y se pierde el interés por aprender de manera activa”. Por eso, es fundamental estudiar este fenómeno en la realidad concreta del Centro Educativo, con el objetivo de encontrar posibles soluciones que permitan mejorar la calidad del aprendizaje y fomentar un uso más responsable de la tecnología en los estudiantes. Es relevante el acceso indiscriminado y sin supervisión, el mal uso de las TIC también se manifiesta cuando los

estudiantes acceden a contenido inapropiado o no educativo Pinargote y Cevallos (2020), Finalmente, Garrido. (2016) Se señala la presencia de ciertos aspectos débiles que llevan a que las tecnologías de la información y la comunicación se vean como herramientas que obstaculizan el aprendizaje. Por un lado, existe un personal docente que carece de la capacitación necesaria en nuevas tecnologías, además de no recibir formación adecuada a sus intereses y necesidades, ni a los requerimientos de las aulas modernas. Por otro lado, también se menciona la falta de equipamiento adecuado, su distribución deficiente en muchos casos, sin un enfoque pedagógico claro, así como la obsolescencia del software que utilizan los estudiantes fuera del aula. En la situación actual, en la que los alumnos están continuamente en contacto con dispositivos digitales y una conexión constante, se hace cada vez más claro el efecto que esto tiene en sus procesos de aprendizaje.

Según Poveda y Cifuentes (2020). Los alumnos que dependen del internet para buscar y responder a cualquier pregunta pierden habilidades fundamentales como la reflexión, la comprensión lectora y la resolución de problemas. De acuerdo con Cardozo (2022), este tipo de dependencia limita el desarrollo cognitivo, porque el estudiante deja de esforzarse en pensar por sí mismo. Distracción por redes sociales según Elles y Gutiérrez (2021), los estudiantes que revisan sus redes sociales mientras estudian presentan más dificultades para completar tareas, menor atención en clase y mayor desinterés por los contenidos escolares. Haz et al. (2022), afirma que; el mal uso de las herramientas Tecnológicas de la Información y la Comunicación (TIC) en el contexto educativo ha generado una serie de consecuencias negativas, especialmente entre estudiantes de

educación básica. Aunque estas tecnologías tienen el potencial de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, cuando son utilizadas sin orientación o con fines recreativos durante el horario escolar, se convierten en un obstáculo para el desarrollo académico. Desde una perspectiva inicial Alonso (2010); las tecnologías de la información y la comunicación brindan diversas herramientas para la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes, convirtiéndose en un factor que estimula, renueva, innova y mejora los procesos educativos. Esto implica que, tal como busca actualmente transformar la política educativa para replantear el sistema educativo en su conjunto, así como establecer una manera unificada y coordinada de implementarla y ejecutarla. Por último, Díaz-Ramírez (2021) añade que el uso excesivo de TIC con fines recreativos puede disminuir la motivación intrínseca del estudiante para participar activamente en su proceso formativo.

Falta de concentración esta dimensión se refiere a la dificultad para mantener la atención en clase o al realizar tareas escolares. Cuando el estudiante divide su atención entre la actividad académica y el dispositivo móvil, se reduce su capacidad de retención. Según Muñoz et al. (2021), la multitarea digital disminuye la concentración, lo que afecta directamente el rendimiento escolar. Desinterés académico y el uso recreativo de la tecnología puede provocar que el estudiante pierda el interés en las actividades escolares. Esto se refleja en una participación mínima en clase y en la falta de motivación para realizar tareas. De acuerdo con Real y Yunda (2021), los estudiantes que priorizan el uso de redes sociales sobre el estudio muestran menor compromiso y escaso entusiasmo por aprender. Bajo rendimiento escolar esta dimensión se relaciona con los resultados académicos obtenidos por los

estudiantes. El uso excesivo de las TIC para fines no académicos se traduce en tareas mal hechas, falta de entrega o bajos puntajes en evaluaciones. Estudios como el de Tamariz y Melgar (2022), demuestran que los estudiantes que utilizan el celular más de tres horas al día presentan un rendimiento inferior en comparación con quienes hacen un uso moderado y guiado de la tecnología. Real y Guillermo (2021), refiere que: Para esta variable El aprendizaje es un proceso complejo que implica la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes. En el contexto escolar, este proceso puede verse seriamente afectado por factores externos como el uso inadecuado de la tecnología, que interfiere con la atención, la motivación y el desempeño académico de los estudiantes.

El presente estudio adquiere relevancia al enfocarse en una problemática cada vez más visible en el entorno educativo: el impacto negativo que tiene el mal uso de las herramientas Tecnológicas de la Información y la Comunicación (TIC) en el aprendizaje de los estudiantes. Aunque estas tecnologías pueden facilitar el acceso al conocimiento, su uso inadecuado o con fines no educativos está generando efectos negativos en el rendimiento académico, especialmente en la educación básica. En el caso de los estudiantes de sexto año básica, se han observado situaciones preocupantes, como la dependencia del internet para resolver tareas sin razonamiento propio, la distracción continua en clases y el bajo compromiso con el aprendizaje. Por ello, este trabajo de investigación resulta oportuno para evidenciar estas conductas, comprender sus causas y proponer soluciones que permitan orientar mejor el uso de las TIC en el contexto escolar. En virtud de lo expresado la pregunta guía de investigación a la formulación del problema se especifica en ¿Cuál es el impacto

negativo del mal uso de las TIC en el aprendizaje de los estudiantes de sexto año básica en una Institución Educativa de Guayaquil 2025? En base a lo expuesto los objetivos de investigación son: Describir el efecto del uso excesivo de dispositivos electrónicos por parte de los estudiantes y su concentración en clase. Identificar el impacto de la dependencia del internet en la realización de tareas escolares sobre el interés académico. Determinar la influencia de la distracción causada por el uso de redes sociales durante el horario escolar sobre el rendimiento académico.

Materiales y Métodos

El presente estudio se orientó a examinar el impacto negativo del mal uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aprendizaje de los estudiantes. Se buscó describir y analizar las prácticas digitales de los estudiantes en relación con su desempeño académico, sin intervenir directamente en el contexto, lo que caracteriza a esta investigación como básica y no experimental. La investigación se desarrolló en el Centro Educativo Othón Castillo Vélez, ubicado en la ciudad de Guayaquil, durante el período abril-julio de 2025. La población estudiantil del centro se compone de varios niveles de educación básica, de los cuales se seleccionó a 35 estudiantes de sexto año, a través de un muestreo no probabilístico por juicio. La selección se fundamentó en una observación diagnóstica previa, que identificó un uso frecuente y prolongado de dispositivos electrónicos en contextos escolares por parte de este grupo. Para la recolección de datos se utilizó la técnica de encuesta, implementando como instrumento un cuestionario estructurado compuesto por 21 ítems cerrados de escala ordinal (Siempre, A veces, Nunca), contruidos con base en dos variables principales: el mal uso de las TIC como variable independiente y el

aprendizaje como variable dependiente. Las dimensiones del mal uso de las TIC se definieron según el modelo de Mengual et al. (2022) e incluyeron: Uso excesivo de dispositivos electrónicos (indicadores: tiempo frente a pantallas y multitarea digital). Dependencia del internet (indicadores: búsqueda constante y dificultad sin conexión). Distracción por redes sociales (indicadores: interrupciones y manejo del tiempo). En cuanto a la variable dependiente, aprendizaje, se abordó a partir del modelo propuesto por Muñoz et al. (2021), el cual considera tres dimensiones: Falta de concentración (indicadores: atención y retención de contenidos). Desinterés académico (indicadores: participación y motivación). Bajo rendimiento escolar (indicador: cumplimiento de tareas). El instrumento fue aplicado de forma presencial y virtual, asegurando la comprensión de los ítems y la confidencialidad de las respuestas.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del diagnóstico realizado mediante la aplicación del instrumento estructurado, organizado por dimensiones e indicadores. En conjunto, los datos de las dimensiones analizadas evidencian que los factores más determinantes del impacto negativo del mal uso de las TIC en el aprendizaje son: el uso excesivo de dispositivos, la dependencia del internet y la distracción generada por redes sociales. Estas problemáticas comprometen habilidades clave como la concentración, el interés académico, la autorregulación y el rendimiento escolar, lo cual justifica la necesidad urgente de promover estrategias pedagógicas que fomenten el uso responsable y crítico de la tecnología en el contexto educativo.

Tabla 1. *Influjo del uso excesivo de dispositivos electrónicos con la falta de concentración*

Objetivo 1	Ítem	N.	Alto Siempre	N.	Medio A veces	N.	Bajo Nunca
Dimensión							
Uso excesivo de dispositivos electrónicos	1	13	38%	15	43%	7	19%
	2	13	38%	15	43%	7	19%
	3	7	19%	19	54%	9	27%
	4	3	8%	20	57%	12	35%
Falta de concentración	13	9	24%	19	54%	7	22%
	14	10	30%	16	46%	9	24%
	15	5	13%	21	60%	9	27%
	16	9	24%	21	60%	5	16%
TOTAL		9	24%	18	52%	8	24%

Fuente: elaboración propia

De acuerdo con la Tabla 1, se puede observar que el 26% del estudiantado presenta un nivel alto en relación con el uso excesivo de dispositivos electrónicos y su vínculo con la falta de concentración. Se evidencia una tendencia significativa: la mayoría de los estudiantes un 51% se ubican en un nivel medio, es decir, reconocen que “a veces” hacen un uso prolongado de celulares, tabletas u otros aparatos electrónicos, y que esto afecta su capacidad de atención durante las actividades escolares. A esto se suma un 23% que afirma que “nunca” ha sido afectado, lo cual representa una minoría. Este patrón refleja que más de la mitad del grupo acepta cierto grado de afectación en su concentración debido a la exposición continua a dispositivos digitales, ya sea para ver videos, revisar redes sociales o interactuar con aplicaciones móviles. Aunque el impacto no siempre es percibido de manera inmediata por los estudiantes, las consecuencias se hacen evidentes en su rendimiento académico. Muchos solo notan la diferencia cuando se reduce su tiempo frente a la pantalla o se restringe el uso de estos dispositivos en clase. Además, la costumbre de estar constantemente conectados ha generado una percepción distorsionada de la normalidad, haciendo que la distracción se convierta en parte

del día a día. Esto, lejos de ser inofensivo, está debilitando los procesos cognitivos necesarios para el aprendizaje sostenido, como lo demuestra el hecho de que el 77% del estudiantado (sumando nivel medio y alto) ha sido afectado en mayor o menor medida. Estos hallazgos se alinean con lo expuesto por López (2024), quien sostiene que los adolescentes dedican más de siete horas diarias a pantallas, sin incluir el tiempo académico. De igual manera, Cobacango et al. (2019), concluyeron que los estudiantes que tienen el celular cerca tienden a distraerse cada tres minutos, incluso sin usarlo activamente, ya que la sola presencia del dispositivo interrumpe el foco mental. Por su parte, la UNESCO (2023); advierte que, sin un uso pedagógico intencional, la tecnología puede perjudicar más que ayudar. En esa misma línea, Beltrán et al. (2023) argumentan que la cultura digital, centrada en la inmediatez, ha modificado la forma en que los jóvenes procesan la información, lo cual dificulta mantener la atención durante clases convencionales, en contraste con su capacidad para permanecer horas viendo videos cortos en el uso excesivo e indiscriminado de dispositivos electrónicos no solo disminuye la concentración en el aula, sino que altera hábitos de aprendizaje

y procesamiento cognitivo, comprometiendo el desempeño escolar a corto y largo plazo.

Tabla 2. *Influjo del impacto de la dependencia del internet con el interés académico*

Objetivo 2	Ítem	N.	Alto Siempre	N.	Medio A veces	N.	Bajo Nunca
Dimensión							
Dependencia del internet	5	11	31%	20	57%	4	11%
	6	9	26%	20	57%	6	17%
	7	14	40%	16	46%	5	14%
	8	9	26%	15	43%	11	31%
Desinterés académico	17	7	20%	25	71%	3	9%
	18	7	20%	23	66%	5	14%
	19	9	26%	19	54%	7	20%
	20	11	31%	15	43%	9	26%
TOTAL		10	29%	19	54%	6	17%

Fuente: elaboración propia

De acuerdo con la Tabla 2, se puede observar que el 29% del estudiantado presenta un nivel alto en relación con la dependencia al internet y su influencia sobre el interés académico. Esto evidencia que un número considerable de estudiantes recurre al internet como fuente inmediata para resolver tareas escolares, incluso antes de intentar resolverlas por sí mismos. Este comportamiento revela que la dependencia hacia el internet está afectando directamente la autonomía y el compromiso académico, generando una pérdida progresiva de habilidades cognitivas fundamentales como la reflexión, el análisis y la resolución de problemas. Por otro lado, el 54% del estudiantado se encuentra en un nivel medio, es decir, reconoce que “a veces” su interés académico disminuye a causa de su necesidad de estar conectados o de buscar respuestas de forma rápida en línea. Esta mayoría confirma una tendencia preocupante de uso instrumental del internet sin intención pedagógica, lo que perjudica el proceso de aprendizaje profundo. El 17% restante corresponde al nivel bajo, estudiantes que manifiestan no verse afectados por esta dependencia, lo cual podría atribuirse a un uso más equilibrado o consciente de la tecnología, o incluso a una falta de percepción

sobre el impacto real que tiene esta herramienta en su rendimiento.

En conjunto, estos resultados muestran que el 83% de los estudiantes (nivel alto + medio) se ven afectados en alguna medida por la dependencia digital, lo que representa un riesgo educativo considerable. No se trata únicamente del uso de internet para tareas escolares, sino del hecho de que, en muchos casos, el uso de dispositivos y conexión en línea responde más al entretenimiento (como redes sociales o juegos) que, a fines académicos, incluso durante el horario escolar. Este comportamiento ha provocado una pérdida progresiva de capacidades esenciales como la lectura crítica, la escritura reflexiva y la resolución autónoma de problemas, habilidades que resultan clave en los niveles de educación básica. Además, los estudiantes dependen cada vez más de buscadores automáticos, lo que reduce su motivación para investigar o reflexionar con profundidad. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Pinargote et al. (2022), quienes indican que los adolescentes que pasan más de seis horas al día conectados, especialmente en redes sociales o juegos en línea, tienden a mostrar un menor rendimiento escolar y bajo compromiso con sus actividades educativas. De

manera similar, Alba et al. (2021); encontraron que, el uso excesivo e indiscriminado de internet puede provocar síntomas semejantes a los del TDAH, como la dificultad para mantener la atención y la falta de interés en tareas largas.

Incluso la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha reconocido que el uso problemático de tecnologías, incluido el internet, es un fenómeno en crecimiento que afecta a adolescentes y jóvenes no solo en su salud

mental, sino también en su desempeño escolar. Esto confirma que la “dependencia” digital no es un fenómeno pasajero ni meramente conductual, sino una condición que está siendo reconocida como un factor de riesgo educativo. Así lo reafirman Pérez & Pérez (2023), al señalar que esta dependencia puede alterar significativamente la motivación académica, generando efectos negativos sobre el aprendizaje y la disciplina intelectual

Tabla 3. *Influjo de la distracción causada por el uso de redes sociales sobre el bajo rendimiento académico*

Objetivo 3	Ítem	N.	Alto Siempre	N.	Medio A veces	N.	Bajo Nunca
Dimensión							
Distracción por redes sociales	9	9	26%	15	43%	11	31%
	10	5	14%	11	31%	19	54%
	11	7	20%	18	51%	10	29%
	12	11	31%	13	37%	11	31%
Bajo rendimiento escolar	21	5	14%	14	40%	16	46%
TOTAL		7	20%	14	40%	14	40%

Fuente: elaboración propia

Según la tabla 3, se puede observar que los resultados de esta tabla sobre el uso de redes sociales y su relación con el rendimiento académico, 22% del nivel alto usan sus celulares durante las clases para actividades no académicas, y que esto afecta directamente su atención y desempeño. Esto quiere decir que casi admiten estar pendientes de plataformas como TikTok, Instagram, Facebook o WhatsApp lo que les ha afectado en sus estudios. Es un porcentaje significativo si se tiene en cuenta que estas redes no están pensadas como herramientas académicas, sino como espacios de entretenimiento y socialización. El uso excesivo de las redes sociales para fines no académicos se traduce en tareas mal hechas, falta de entrega o bajos

puntajes en evaluaciones. Estudios como el de Tamariz y Melgar (2022), demuestran que los estudiantes que utilizan el celular más de tres horas al día presentan un rendimiento inferior en comparación con quienes hacen un uso moderado y guiado de la tecnología. Mientras que, por otra parte, el 41% se ubica en el nivel medio solo 37% se encuentra en un nivel bajo, con lo que se puede evidenciar que la gran mayoría es decir 22% del estudiantado que revisan sus redes sociales mientras estudian presentan más dificultades para completar tareas, menor atención en clase y mayor desinterés por los contenidos escolares. Estos hallazgos se refuerzan con lo señalado por Arroyo (2020) que encontró que el uso excesivo de redes sociales tiene una negativa directa con

el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Por su parte, Abregú y Pachas (2023) en un estudio ampliamente citado, demostró que los estudiantes que pasaban más tiempo en Facebook tenían calificaciones significativamente más bajas que quienes lo usaban poco o no lo usaban. Este hallazgo ayuda a contextualizar el 41% que reconoce una afectación directa. Otra investigación de Armaza (2022) también respalda estos datos, mostrando que los estudiantes que usaban redes sociales durante el estudio o mientras hacían tareas tardaban más en terminarlas y obtenían peores resultados. En otras palabras, el simple hecho de alternar entre tareas académicas y el celular o la computadora para revisar redes interrumpe el ritmo cognitivo, lo que afecta la calidad del aprendizaje. Esto explicaría el grupo que respondió “a veces”, ya que incluso esas interrupciones ocasionales pueden tener consecuencias. En definitiva, esta tabla confirma que el mal uso o uso excesivo de redes sociales está afectando de forma importante el rendimiento académico (Arrivillaga et al., 2023).

Conclusiones

Se concluye que los resultados muestran una realidad que muchos docentes ya perciben en el aula: más de la mitad de los estudiantes 24% dice que el uso excesivo de dispositivos electrónicos sí afecta su concentración, mientras que un 52% adicional reconoce que le pasa “a veces”. En conjunto, eso significa que tres de cada cuatro estudiantes no logran enfocarse del todo en clases por estar pendientes del celular, la Tablet o la computadora. Este dato es alarmante si tomamos en cuenta que la concentración es clave para el aprendizaje. Cuando un estudiante está distraído revisando notificaciones, viendo videos o chateando, pierde no solo parte de la clase, sino también el hilo de lo que se está explicando. Se revela otro

problema igual de preocupante a través de los resultados ya que, el 27% de los estudiantes considera que depender tanto del internet ha reducido su interés en los estudios, y otro 55% afirma que eso les ocurre a veces a los estudiantes que, de alguna manera, se sienten menos motivados académicamente por estar tan conectados a la red. El internet tiene muchas ventajas, pero cuando se vuelve una necesidad constante, como revisar todo el tiempo redes sociales, videos, juegos o incluso noticias, el interés por lo académico comienza a bajar. Muchos jóvenes terminan prefiriendo estar navegando por entretenimiento antes que, leyendo, investigando o haciendo tareas. Finalmente, la última tabla refleja cómo las redes sociales, que deberían ser solo una forma de entretenimiento o comunicación, están influyendo negativamente en el rendimiento académico de la mayoría de los estudiantes. El 22% reconoce que sí se ve afectado por estas distracciones, y un 41% adicional admite que a veces también lo está. Eso significa que el nivel de afectación por las redes sociales, lo cual es una cifra bastante alta. Solo el 37% aseguró no sentirse perjudicado considerando que muchos estudiantes terminan en TikTok, Instagram o WhatsApp en vez de enfocarse en estudiar, y lo más grave es que no siempre se dan cuenta del tiempo que pierden. Además, la constante necesidad de revisar el teléfono interrumpe su proceso de estudio, les hace perder la concentración y dificulta la comprensión de contenidos. El uso inadecuado de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) influye negativamente en el aprendizaje de los estudiantes. Entre los principales factores se encuentran el uso excesivo de dispositivos electrónicos, que afecta la atención y los hábitos de estudio; la dependencia del internet, que perjudica el rendimiento escolar; y la distracción por redes sociales, que interrumpe el estudio y disminuye

la concentración. Además, la falta de concentración, el desinterés académico y el bajo rendimiento se evidencian como consecuencias directas, limitando el progreso educativo. Estas problemáticas demuestran cómo el mal uso de la tecnología interfiere significativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que contribuyeron a la realización de este artículo. En especial, agradezco a Ms. Milton Criollo por su valioso apoyo, orientación y disposición para compartir sus conocimientos. Su ayuda fue fundamental para llevar a cabo esta investigación y dar forma al contenido presentado. Este artículo no habría sido posible sin su colaboración generosa y comprometida.

Referencias Bibliográficas

- Abregú J., & Pachas J. (2023). Rendimiento académico y uso de redes sociales en estudiantes de pregrado de ingeniería en una universidad peruana. *Horizonte de la Ciencia*, 13(24).
<https://doi.org/10.26490/uncp.horizontecien.cia.2023.24.1681>
- Alba R., Morales I., & López P. (2021). Jóvenes universitarios y redes sociales digitales. *Memorias del Congreso Internacional de Investigación Academia Journals Chiapas* 2021.
- Amores A., & Casas P. (2019). El uso de las TIC como herramienta de motivación para alumnos de enseñanza secundaria obligatoria: Estudio de caso español. *Hamut'ay*, 6(3).
<https://doi.org/10.21503/hamu.v6i3.1845>
- Armaza J. (2022). El riesgo del uso excesivo de las redes sociales en los estudiantes de Latinoamérica. *Scielo*, 10(1).*
- Arriagada C., & Fuentes G. (2023). La calidad del uso del tiempo libre de los estudiantes en beneficio del ocio, recreación y actividad física en centros educativos de enseñanza básica de la comuna de Padre las Casas, IX región, Chile. *Retos*, 48.
<https://doi.org/10.47197/retos.v48.96793>
- Arrivillaga C., Rey L., & Extremera N. (2023). Recursos y obstáculos que influyen en el rendimiento académico de los adolescentes. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 3(1).
<https://doi.org/10.51660/ripie.v3i1.116>
- Arroyo J. (2020). Influencia del uso excesivo de las redes sociales en el rendimiento académico de los estudiantes del III ciclo de la Facultad de Medicina Humana de la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica, 2017-I. *Revista Enfermería La Vanguardia*, 6(1).
<https://doi.org/10.35563/revan.v6i1.215>
- Alonso C. (2009). De las propuestas de la administración. *Revista de Educación*, 53–76.
<https://openaccess.uoc.edu/server/api/core/bitstreams/5b29bb69-cef2-4231-bcb7-f3aabad06990/content>
- Beltrán R., Reyes C., Gutiérrez R., & Campos C. (2023). Perímetro abdominal y horas frente a dispositivos electrónicos en estudiantes de ciencias de la salud. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2).
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5538
- Cardozo M. (2022). Uso de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes del primer y segundo ciclo de la educación escolar básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6).
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4002
- Cobacango J., Cedeño V., & Tinoco M. (2019). La ciberadicción en la conducta de los estudiantes. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 109.
- Garrido J. (2016). Las TIC en centros de educación primaria y secundaria. *Digital Education Review*, 29.
- Elles L., & Gutiérrez D. (2021). Fortalecimiento de las matemáticas usando la gamificación como estrategia de enseñanza-aprendizaje a través de las TIC en educación básica secundaria. *Interacción Revista Digital de AIPO*, 2(1).*

- Haz L., Dávila A., Domínguez M., & Campuzano G. (2022). Intervención didáctica para minimizar la cibervictimización de adolescentes. *Pro Sciences: Revista de Producción, Ciencias e Investigación*, 6(45). <https://doi.org/10.29018/issn.2588-1000vol6iss45.2022pp119-135>
- Jacaranda P., Torres M., & Carapia Y. (2022). Uso de medios digitales durante el confinamiento por COVID-19. *Revista Latinoamericana de Economía y Sociedad Digital*. <https://doi.org/10.53857/yams4383>
- Kusaka S. (2021). Systematizing ICT education curriculum for developing computational thinking: Case studies of curricula in the United States, Australia, and the United Kingdom. *Journal of Education and Learning*, 10(5). <https://doi.org/10.5539/jel.v10n5p76>
- Lombardo P., Pizarro A., Herrera G., & Cisternas S. (2024). Evaluación formativa, uso de las TIC y articulación curricular en la carrera de pedagogía en filosofía y los cursos de filosofía en el sistema escolar medio o secundario en Chile. *Praxis Educativa*, 19. <https://doi.org/10.5212/praxeduc.v.19.2266.9.010>
- López S. (2024). La amenaza invisible detrás de las pantallas: El síndrome visual informático en escolares peruanos. *Revista Oftálmica*, 25. <https://doi.org/10.56172/oftalmica.v25i.45>
- Mauris L., Beiro M., & Domínguez B. (2022). Impacto de las TIC en el desempeño de los estudiantes en las pruebas estandarizadas durante la crisis sanitaria generada por COVID-19 en Colombia. *Revista Estudios Psicológicos*, 2(4). <https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.04.002>
- Mengual A., Pérez J., Martín Á., Berenguel P., & Lerma K. (2022). El mal uso de las TIC. En *Innovación e investigación educativa para la formación docente*. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2gz3t2s.99>
- Ministerio de Educación. (2022). *Modelo educativo nacional 1*. Ministerio de Educación.
- Muñoz V., Arevalo C., Tipán J., & Morocho M. (2021). Prevalencia de depresión y factores asociados en adolescentes. *Revista Ecuatoriana de Pediatría*, 22(1). <https://doi.org/10.52011/0008>
- Pérez R., & Pérez M. (2023). Influencia y consecuencias del neuromarketing en el uso de TikTok por niños, niñas y adolescentes. *Pediatría (Asunción)*, 50(3). <https://doi.org/10.31698/ped.50032023002>
- Pinargote G., Maldonado K., Pin C., & Pérez D. (2022). Uso de internet por parte de los jóvenes y dependencia de los teléfonos móviles. *UNESUM-Ciencias: Revista Científica Multidisciplinaria*, 6(3). <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v6.n3.2022.471>
- Poveda D., & Cifuentes J. (2020). Incorporación de las tecnologías de información y comunicación durante el proceso de aprendizaje en la educación superior. *Formación Universitaria*, 13(6). <https://doi.org/10.4067/s0718-50062020000600095>
- Real Y., & Guillermo J. (2021). Aprendizaje basado en el juego aplicado a la enseñanza de la historia de la arquitectura prehispánica. *Estoa*, 10(19). <https://doi.org/10.18537/est.v010.n019.a06>
- Tamariz R., & Melgar A. (2022). Análisis de las causas del bajo rendimiento escolar en la infancia. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 10(18). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v10i18.3402>
- UNESCO. (2023). *Nota conceptual del Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2023 sobre tecnología y educación*. UNESCO.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Andrea Ximena Duarte Cango, María Dolores Ortiz Borja, Mariela Judith Manzaba Guerrero y Guadalupe Nathaly Martínez Jaime.

